



LECTURA ORANTE 15° DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO (A) Solemnidad de Nuestra Señora del Carmen Madre y Reina de Chile

Domingo 16 de julio de 2023
Virgen del Carmen, reina de Chile,
¡Consíguenos el buen vino de la fraternidad!
Juan 2, 1-11

1. Oración inicial

Dios nuestro,
nos alegramos de tener como Protectora
a la Santísima Virgen del Carmen,
Madre y Reina de esta Patria nuestra;
concédenos, por su intercesión maternal,
la concordia y la justicia
y sus frutos de verdadera paz y prosperidad.
Por nuestro Señor Jesucristo. Amén.

2. Preparación

- Nos reunimos en el lugar que hemos preparado para encontrarnos como familia.
- Ponemos una Biblia abierta en Juan 2, 1-11, flores, una cruz y una imagen de la Virgen.
- Un miembro de la familia invita a poner en común cómo estamos, cómo llegamos a este encuentro, qué esperamos de este día en que celebramos la presencia de Jesús entre

nosotros y qué frutos aguardamos para nuestra vida.

- Luego dice la oración inicial.

3. Lectura

a) Una clave de lectura:

Jesús es invitado a participar en la fiesta de nuestra vida. ¿Será verdad? Vivimos bajo el

acecho de problemas y dificultades. Pero si aprendemos a mirar la vida con ojos de fe, podemos ver su belleza y vivirla como una fiesta. En medio de las dificultades, la realidad más profunda es que no estamos solos, que Dios nos llama a beber el vino de su amor y nos regala a Jesús para hacernos hijos y hermanos. Jesús se entrega a sí mismo a nosotros, su pueblo, en una alianza de amor como la del matrimonio y sigue transformando el agua de nuestra rutina y de los fracasos de nuestra existencia en vino abundante de alegría. María, nuestra Señora del Carmen nos invita y acompaña a poner nuestra mirada en él.

b) Texto: buscamos Juan 2, 1-11 en nuestra Biblia. Un miembro de la familia proclama el texto.

4. Para acoger la Palabra

- Hagamos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nuestro corazón e ilumine nuestra vida.
- Volvamos a leer el texto y hagámonos parte de la escena. Entremos en ella como si fuéramos un personaje más del relato. Miremos la escena con los ojos de nuestra imaginación y gustemos de lo que vemos y oímos.
- Pongamos en común lo que la lectura del texto nos sugiere. Podemos repetir la frase o la palabra que nos ha llamado la atención o nos resulta más significativa.

5. Breve comentario del texto

a) Una división para ayudar a la comprensión del texto

- a. Juan 2,1-2: Introducción narrativa: Jesús en una fiesta de bodas.
- b. Juan 2,3-5: Un contratiempo: intervención de la madre de Jesús.
- c. Juan 2,6: Las tinajas de la purificación.
- d. Juan 2,7-8: Jesús y los sirvientes.
- e. Juan 2,9-10: El mayordomo y el vino bueno.
- f. Juan 2,11-12: Conclusión del evangelista.

b) Comentario

a. Juan 2,1-2: Introducción narrativa: Jesús en una fiesta de bodas. En la Escritura, las bodas simbolizan la alianza de Dios fiel con su pueblo. La esperanza mesiánica se concretará en el desposorio definitivo entre Dios y la humanidad. Una boda es el marco narrativo para el principio de los signos de Jesús. En ella participa junto a una familia y una comunidad. La Madre de Jesús, se menciona tres veces, se encontraba en la fiesta. Jesús y sus discípulos también estaban invitados. La madre de Jesús simboliza el Antiguo Testamento. Jesús no es parte del Antiguo Testamento. Él y sus discípulos representan el tiempo nuevo que está llegando. La Madre de Jesús ayudará a pasar del mundo viejo al nuevo.

b. Juan 2,3-5: Un contratiempo: intervención de la madre de Jesús. En medio de la fiesta se termina el vino. La Madre de Jesús toma una iniciativa que desencadenará la manifestación del tiempo nuevo. A primera vista, la Madre de Jesús aparece atenta a los problemas domésticos que afecta a los otros. Ella se cuenta que la falta de vino arruinaría la fiesta. Sin embargo, una lectura más atenta, permite observar la relación entre el Antiguo Testamento (la Madre de Jesús) y el Nuevo (Jesús). La falta de vino representa los límites del Antiguo y despierta en Jesús la acción que manifestará el Nuevo. La intervención de Jesús se refiere al nexo entre ambos mundos representados por María y Jesús. Está lejos de ser una respuesta negativa. María se pone al servicio de la misión de Jesús y abre el camino para la generación de nuevos discípulos. Jesús enseña cómo se pasa de la antigua Alianza a la nueva. La hora de Jesús, en la que se hará el paso definitivo del tiempo antiguo al nuevo, es su pasión, muerte y resurrección. El cambio del agua en vino es una anticipación de lo que nacerá a partir de su misterio pascual.

c. Juan 2,6: Las tinajas de la purificación. El detalle de las tinajas vacías es muy importante. Estas debían estar siempre llenas durante una fiesta. Representan la ley mosaica y al estar

vacías señalan que ya ha agotado todas sus posibilidades. Estando vacías simbolizan que la antigua Alianza, ante Jesús, ya no puede generar nada.

d. Juan 2,7-8: Jesús y los sirvientes. La recomendación de la Madre de Jesús a los sirvientes resume la función del AT en cuanto que prepara para escuchar a Jesús. El Antiguo Testamento se orienta hacia Jesús. De ahora en adelante las palabras y los gestos de Jesús marcarán la vida verdadera. Jesús pide que los sirvientes llenen las seis tinajas. Estos también experimentan un cambio pasando de sirvientes a servidores. La iniciativa de Jesús acontece sin que los dueños de la fiesta intervengan. Ni Jesús, ni la Madre, ni los sirvientes eran los dueños. Ninguno de ellos fue a pedir permiso a los dueños. La renovación pasa por las personas que no pertenecen al centro del poder.

e. Juan 2,9-10: El mayordomo y el vino bueno. El mayordomo, que pertenece al mundo antiguo, reconoce públicamente que el mundo nuevo es mejor. Donde antes estaba el agua de la ley, ahora hay vino abundante y de la mejor calidad. Es la vida que Jesús nos ofrece y la estamos bebiendo hasta hoy.

f. Juan 2,11-12: Conclusión del evangelista. Este es el principio de los signos. La acción de Jesús crea los espacios para construir la fraternidad, llena de alegría y esperanza, de vida plena. En el evangelio de Juan seguirán otros signos, seis

más. Juan no usa la palabra milagro, sino la palabra signo, para señalar que las acciones de Jesús en favor de las personas tienen un valor profundo, que sólo se descubre a la luz de la fe en él.

6. Asumamos un compromiso para la semana. Pidamos la gracia de comprometernos en conquistar el verdadero progreso, que es construir una gran nación de hermanos donde cada uno tenga pan, respeto y alegría.

7. Oremos con el Salmo 129, 1-8

R/. En el Señor se encuentra la misericordia.

Desde lo más profundo te invoco,
Señor, ¡Señor, oye mi voz! Estén tus oídos
atentos al clamor de mi plegaria.

Si tienes en cuenta las culpas,
Señor, ¿quién podrá subsistir?
Pero en ti se encuentra
el perdón, para que seas temido.

Mi alma espera en el Señor,
y yo confío en su palabra.
Mi alma espera al Señor,
más que el centinela la aurora.

Como el centinela espera la aurora,
espere Israel al Señor, porque en Él se
encuentra la misericordia y la redención en
abundancia:
Él redimirá a Israel de todos sus pecados.

8. Oración final

Señor y Dios nuestro,
El mundo de hoy tiene sed del buen vino de la esperanza
Que de un sentido más profundo de la vida.
Ábrenos a todos a la Buena Noticia de tu salvación,
llena nuestras palabras con tu palabra de vida
y enséñanos a hablar a nuestros hermanos
un lenguaje que puedan entender,
especialmente el de la esperanza y el amor
por medio de nuestra vida cristiana.
Te lo pedimos en el nombre del Señor. Amén.